

Mi primer amigo

-Con fidelidad al día de hoy está conmigo-



Vino a verme al poco tiempo de que nací y se quedó siempre a mi lado.

Juntos hemos recorrido las aventuras de la vida.

Dentro de sus buenas decisiones ha estado el ser siempre él mismo; natural y alegre.

Me ha aguantado agravios y torpezas como aquella de que le arrancara yo la lengua -que él alegre mostraba- de una mordida estrenando mis primeros dientes. Mi Linda Mamá que atestiguó la escena, como buena socorrista estaba a punto de hacer una cirugía de reconstrucción cuando pensó que yo iba a insistir en volverla a quitar de su natural lugar con otro mordisco; y además como Mamá previsora evitó que pudiese yo ahogarme al tragarme la lengüita de mi entrañable amigo.

¡Ah las Mamás! ¡Ah los buenos amigos!

Oso me ha acompañado como mi conciencia. Va para él este mi testimonio agradecido por su cariño y por el lugar que él tiene en mi corazón.

Fer.

